

CRÓNICA BREVE DE LA RECONSTRUCCIÓN DEL CONVENTO Y COLEGIO DE SAN FRANCISCO DE PACHUCA

José Vergara Vergara

En el mes de junio del año 2024, se cumplieron 40 años de la inauguración del llamado Centro Cultural de Hidalgo. Proyecto puesto en marcha a partir de la voluntad política del Gobierno del Estado de Hidalgo y del Instituto Nacional de Antropología e Historia, expresada a través de la firma de un convenio de colaboración entre ambas instancias, fechado el 19 de julio de 1983. El proyecto contemplaba la integración de actividades encaminadas a la enseñanza, la promoción y la difusión de la cultura a través del Instituto Hidalguense de Bellas Artes, dependencia del gobierno del estado de Hidalgo; del Museo Nacional de la Fotografía y del Museo Regional de Historia a cargo del Instituto Nacional de Antropología e Historia, para lo cual se procedió a la habilitación de galerías para exposiciones temporales, una biblioteca especializada en antropología e historia y un auditorio; espacios ubicados dentro del conjunto de edificios del antiguo convento y colegio de San Francisco, el principal monumento histórico de Pachuca. Podemos decir que durante ocho años aproximadamente, los objetivos planteados en el convenio citado se cumplieron casi al cien por ciento. Lamentablemente las activi-

dades del Centro Cultural de Hidalgo, comenzaron a verse limitadas cuando se canceló la posibilidad de renovar el convenio; la difusión y la actividad cultural tomaron un camino diferente en una de las partes involucradas, en cierta forma, guiadas por un interés más propio. ¿Cómo impactó el proyecto del Centro Cultural de Hidalgo en el edificio del convento y colegio de San Francisco? Ese es el propósito de la presente nota, pero consideramos hacer un preámbulo, recordando antecedentes del proceso de recuperación del monumento histórico.

Antecedentes

La recuperación y reconstrucción del edificio franciscano para fines culturales, inicio entre los años 1955 y 1957, proyecto impulsado por el gobierno del estado y con el apoyo del Instituto Nacional de Antropología e Historia. Los espacios intervenidos fueron aquellos donde durante cerca de setenta años funcionaron tanto el Hospital Municipal de Pachuca y el Hospital Civil del Estado; el objetivo que perseguía era establecer el museo del estado, una biblioteca y un auditorio, así como aulas para cursos



Trabajos de reconstrucción del área ocupada entre 1861 y 1936 por el Hospital Municipal y posteriormente por el Hospital Civil de Pachuca; ca. 1956. Fotografía: INAH. SINAFO.FN.MX. Cat. 298647

de iniciación artística y oficinas del futuro Instituto Hidalguense de Bellas Artes, antecedente del actual Centro de las Artes de Hidalgo.

Durante cerca de cien años la cárcel del estado de Hidalgo había quedado instalada en una sección de lo que fue el convento y colegio de San Francisco. Para el año 1969 ésta sección se encontraba en muy malas condiciones, poniendo en riesgo la seguridad de los internos, además de que, por el hacinamiento en que vivían, no garantizaba su readaptación social. Fue entonces que el gobierno estatal, inició la construcción de un nuevo centro penitenciario a las afueras de la ciudad, obras que quedaron concluidas alrededor del año 1974, iniciándose de inme-

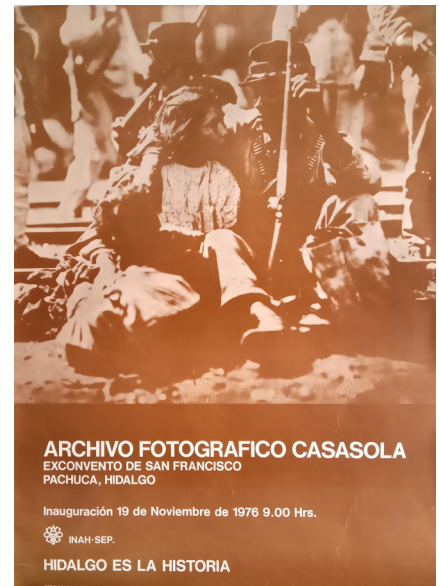


Galera de sentenciados, espacio ocupado actualmente por la biblioteca Antonio Peñafiel; año de 1975. Fotografía proporcionada por Héctor Samperio Gutiérrez.

diato el traslado de los reclusos a la nueva sede.

En 1975, en el contexto del primer congreso de Historiografía Hidalguense organizado por el Centro Hidalguense de Investigaciones Históricas A. C. (CEHINHAC), sus integrantes manifestaron al gobernador del estado su preocupación de que Pachuca no contara con una casa de cultura, señalando como su posible sede, el edificio franciscano que en ese entonces contaba con más de año y medio abandonado. La autoridad estatal aceptó la propuesta y mediante el decreto número 3 del XLIX Congreso del Estado de fecha 3 de septiembre de 1975, se creó la Casa de la Cultura Hidalguense destinando como sede *...el Edificio que ocupa la antigua Penitenciaría del Estado, ubicado en la Plaza Bartolomé de Medina de esta ciudad.* Sin embargo, ante la carencia de recursos para su reconstrucción y equipamiento, el edificio nuevamente quedó abandonado, pero ahora por poco tiempo. Cuando los miembros del CEHINHAC supieron de viva voz del titular del Ejecutivo Federal que el gobierno de la república había adquirido el archivo fotográfico de la familia Casasola, le propusieron que el valioso acervo tuviera como residencia la ciudad de Pachuca, señalando como posible sede el antiguo edificio franciscano. La propuesta, respaldada por el gobierno estatal, fue aceptada por el

ejecutivo federal e instruyó al titular de la entonces Secretaría de Obras Públicas emprendiera los trabajos de reconstrucción del edificio. Fue así que, desde finales del año 1975 y durante el transcurso del de 1976, se reconstruyeron las crujías sur y poniente en sus dos plantas, iniciándose con ello la segunda etapa de trabajos para rescatar el monumento franciscano.



Cartel conmemorativo de la inauguración del Archivo Fotográfico Casasola; año de 1976. Fotografía: José Vergara Vergara.

Las obras realizadas en este segundo momento, fueron las siguientes: en planta alta, se habilitaron espacios para alojar el acervo fotográfico, instalación de laboratorios de revelado e impresión, y se adaptó un amplio salón como auditorio y sala de exposiciones temporales; en tanto la planta baja se destinó para oficinas y se habilitó

una sala –la actual Sala San Francisco– para montar un museo donde se exhibiera una muestra fotográfica principalmente de la época porfirista, de la Revolución Mexicana y del México pos revolucionario, imágenes ya conocidas ampliamente debido a la difusión que de ellas había hecho la familia Casasola a través de su *Historia gráfica de la Revolución Mexicana*; así como equipos fotográficos antiguos.

El Archivo Fotográfico Casasola fue inaugurado el 19 de noviembre de 1976, según el cartel impreso alusivo al evento. Para la ocasión, se imprimieron en gran formato fotografías con las temáticas señaladas en el párrafo anterior y que fueron colocadas en estructuras metálicas. Aunque en principio la totalidad del espacio reconstruido estuvo ocupado por el Archivo Casasola, al crearse el Centro Regional de Hidalgo, en mayo de 1977, los espacios de la planta baja fueron destinados a la dirección, administración y áreas para la atención de monumentos históricos y de investigación.

Demoliciones y reconstrucciones

Entre 1978 y 1979, la Secretaría de la Defensa Nacional desocupó el denominado cuartel Gabriel Hernández sede del XXIII Batallón de Infantería. Como antecedentes de su ocupación militar, en 1914 tropas revoluciona-

rias se alojaron en esta sección del edificio franciscano, cuando todavía estaba en funciones la Escuela Práctica de Minas, que a su vez lo tenía bajo su custodia desde 1861, institución que en los años subsiguientes emprendió adaptaciones para su funcionamiento y haber construido la fachada que hoy apreciamos sobre la calle de Hidalgo. En 1925, la Escuela Práctica de Minas cerró sus puertas definitivamente y una vez que el gobierno hidalguense se declaró insolvente y dispuesto a rescindir el contrato de venta que de éste le había hecho el gobierno federal mediante la escritura de compraventa fechada el 10 de diciembre de 1918, el edificio fue entregado oficialmente a la Secretaría de Guerra y Marina en 1929.

Años después, en 1955, quizás ante la duda subsistente acerca de la propiedad del inmueble, el gobierno estatal consultó su situación legal ante la oficina federal de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público en Hidalgo, dándole como respuesta que se trataba de *...propiedad de la nación..*

Sin importar la situación legal del inmueble, entre 1979 y 1980 los gobiernos federal y estatal emprendieron otra etapa de trabajos de reconstrucción y adaptaciones. Desafortunadamente ciertos trabajos realizados no fueron del todo acertados, como lo fue la demolición de la crujía que cerraba por el rumbo del



Iglesia de San Francisco, en una postal de 1969, aproximadamente; a la derecha se observa la fachada norte de la crujía demolida entre 1979 y 1980. Fotografía colección: José Vergara Vergara

norte el patio del cuartel, crujía que lo separaba del atrio de la iglesia; el propósito de la demolición era formar una gran plaza pública uniendo ambos espacios, el resultado, la actual plaza Aniceto Ortega.

Lamentablemente, con esta demolición se perdieron la antigua portería del convento y colegio, compuesta de dos arcos perpendiculares a la fachada de la iglesia; la hospedería a través de la cual se tenía acceso a la planta alta del edificio conocido actualmente como el Cuartel del Arte.

De esta época corresponde el acondicionamiento del espacio ocupado por el auditorio Salvador Toscano y su vestíbulo, como sala de exposiciones temporales y auditorio para conferencias. Por otra parte, la fachada poniente del edificio fue despojada de su aplanado para dejar la piedra descubierta y uniformarla con la fachada sur del edificio.

Otra demolición realizada en esta temporada fue el del local de la guardería San Francisco, con la finalidad de



Retiro de aplanados de la fachada poniente del convento y colegio de San Francisco, durante los trabajos de reconstrucción de 1979 a 1980. Fotografía: José Vergara Vergara

ampliar la explanada del atrio de la iglesia y liberar de adosamientos los muros norte y poniente de la iglesia y la capilla de la Tercera Orden, respectivamente. En el proceso de nivelación del terreno, aparecieron fosas del panteón que funcionó en el atrio de la iglesia hasta diciembre de 1886, fecha en que fue clausurado; estos vestigios fueron fotografiados y cubiertos nuevamente.

El Centro Cultural de Hidalgo

Como se dijo al principio de esta reseña, la firma del convenio de colaboración entre el INAH y el gobierno del estado de Hidalgo, puso en marcha el proyecto denominado Centro Cultural de Hidalgo. Con la suma de voluntades de ambas instancias se emprendieron diversas obras en

las secciones no reconstruidas durante los dos proyectos anteriores, lográndose con ello la recuperación, podemos decir total, del edificio histórico franciscano. A continuación, señalamos las obras emprendidas entre 1983 y

1984.

Se reconstruyeron las crujías norte y oriente ocupadas actualmente por la biblioteca Antonio Peñafiel y la sala de exposiciones temporales Nacho López, respectivamente. Estas obras restituyeron la techumbre, aplanados y pisos de ambos espacios. Durante el retiro de un repechado en malas condiciones, apareció una inscripción relativa a una rehabilitación realizada en el año 1883, durante el gobierno del general Rafael Cravioto. Su mal estado de conservación no permitió la lectura completa del mensaje; a continuación, se transcribe lo que fue posible leer: *De orden del C. Gobernador del Estado / General Rafael Cravioto / se reformo este salón / 1883*. Para establecer la biblioteca Antonio Peñafiel se construyó con madera un entrepiso para el acomodo



Interior de la crujía norte, antes de su reconstrucción entre 1983 a 1984 para la biblioteca Antonio Peñafiel. Fotografía: José Vergara Vergara

del acervo bibliográfico y para su consulta se le dotó de mesas y sillería en la parte inferior.

Otros trabajos de reconstrucción se realizaron en el espacio que ocupa actualmente la dirección del Centro INAH Hidalgo, que se encontraba completamente en ruinas. Aquí hubo necesidad de restituir techumbre, entre piso y aplanados. Se abrieron los vanos de las ventanas de su planta alta y el de un arco muy rebajado existente en el primer nivel, habilitándolo como acceso de esta oficina, originalmente destinada a la dirección del Centro Cultural de Hidalgo. Estos vanos abrían hacia uno de los cinco patios que tuvo el convento y colegio, en cuya esquina noroeste hubo necesidad de abrir un arco de medio punto para dar acceso a los locales

actualmente ocupados por el taller de restauración del Centro INAH Hidalgo y a los sanitarios, en ese momento tales espacios eran utilizados como panadería; asimismo se tendría acceso al estacionamiento habilitado en la explanada donde se encontraban los talleres de la penitenciaría. Esta explanada seguramente fue resultado de la demolición o el derrumbe del área del edificio donde posiblemente estuvo alojado el noviciado del colegio de San Francisco.

Otro espacio atendido fue la Sala de los Arcos, hoy Sala San Francisco, donde se recuperó el nivel original del piso retirándose material de relleno, permitiendo dejar descubierto un fragmento de un guardapolvo pintado en color rojo óxido, ornamentación muy propia de la arquitectura

religiosa novohispana. Referente al edificio de la antigua Escuela Práctica de Minas –posteriormente cuartel Gabriel Hernández–, de su interior se retiraron los aplanados de sus muros para dejar expuesta la piedra de la mampostería. Una acción similar se realizó en su fachada oriente. También se construyó la escalera para tener acceso a su planta alta, pues como señalamos anteriormente, este nivel quedó incomunicado, cuando se demolió la crujía norte del patio del cuartel. Por otra parte, al auditorio Salvador Toscano se le dotó de foro, isóptica, cabina de proyecciones y butacas; en su vestíbulo se acondicionó una tienda para la venta de libros y reproducciones de piezas arqueológicas. La inversión y la ejecución de los trabajos quedaron a cargo del gobierno del estado, en tanto la supervisión la realizó la Coordinación Nacional de Monumentos Históricos y la sección de Monumentos Históricos del otrora Centro Regional de Hidalgo. Como se dijo al principio, si bien los objetivos del proyecto Centro Cultural de Hidalgo perdieron interés en las administraciones siguientes a la de su creación hasta desaparecerlo, un logro permanente fue haber alcanzado la reconstrucción total del edificio del ex convento y colegio de San Francisco.



Los espacios de la dirección del Centro INAH Hidalgo (izquierda) y del taller de restauración (derecha) antes de su reconstrucción entre 1983 y 1984. Fotografía: José Vergara Vergara

